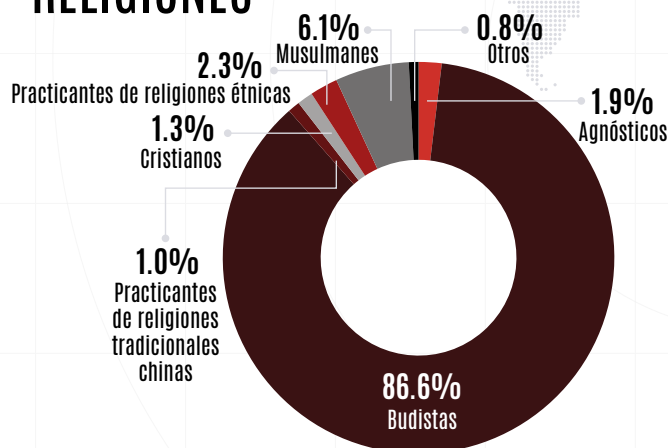




TAILANDIA

RELIGIONES



MARCO LEGAL SOBRE LIBERTAD RELIGIOSA Y SU APLICACIÓN EFECTIVA

Desde mayo de 2014, el poder político en Tailandia ha estado en manos de la junta militar dirigida por el general Prayuth Chan-O-Cha, que ha elaborado una nueva Constitución, la vigésima en el plazo de un siglo, aprobada en referéndum el 7 de agosto de 2016¹.

El rey Bhumibol (Rama IX) falleció el 13 de octubre de 2016 tras 70 años de reinado. Su sucesor, el príncipe heredero Maha Vajiralongkorn, fue coronado el 4 de mayo de 2019, tomando el nombre de Rama X. El 6 de abril de 2017, se promulgó la nueva Constitución, que incluía varias enmiendas para incrementar el poder del nuevo rey². Aunque el documento está claramente dirigido a asegurar que el Ejército continúe dominando la política, ofrece importantes garantías a la libertad de religión, a la vez que otorga un estatus especial al budismo.

En un país en el que el budismo theravada organiza la vida social, el artículo 7 de la Carta Magna deja claro que solo un budista puede ser rey³; no obstante, la libertad religiosa está claramente definida en el artículo 31: «Toda persona disfrutará de plena libertad para profesar cualquier religión, así como de la libertad de ejercer o practicar

cualquier forma de culto conforme a sus principios religiosos, siempre y cuando no sea contrario a los deberes de todo el pueblo tailandés, ni ponga en peligro la seguridad del Estado, ni sea contrario al orden o la moralidad públicos».

Sin embargo, durante el proceso de elaboración de la nueva Constitución, el debate se volvió a centrar en el lugar que debe ocupar el budismo y en si era oportuno incluir una cláusula constitucional declarando el budismo como «religión nacional del país». Ya en los años 1997, 2007 y 2014, durante la redacción de las Constituciones anteriores, se había hablado de fomentar el budismo⁴, pero en esta ocasión ello suscitó una gran inquietud entre las minorías religiosas, sobre todo respecto al artículo 67 del nuevo texto⁵. Este artículo declara que el Estado deberá «mantener y proteger el budismo y otras religiones». El borrador original estipulaba que el Estado «establecerá las medidas y mecanismos que impidan la profanación del budismo de cualquier forma, y fomentará la participación de todos los budistas en la aplicación de dichas medidas y mecanismos»⁶. En el texto adoptado finalmente ya no se habla de defender el budismo contra todo tipo de «profanación», sino solamente de impedir que se «debilite», encargando al Estado la misión de mantener y proteger el budismo, «que es la religión observada por la mayor

parte del pueblo tailandés desde hace largo tiempo». En concreto, el Estado tiene que «apoyar la educación y la difusión de los principios dhármicos del budismo theravada»⁷.

Aun en esta forma suavizada, el artículo 67 causó preocupación, especialmente entre las minorías religiosas; en concreto porque, a diferencia de la mayor parte de las Constituciones previas, no mencionaba la importancia de «la armonía religiosa». Esta preocupación era mucho más profunda entre la minoría musulmana. Como era de esperar, en el referéndum del 7 de agosto de 2016, las tres provincias de mayoría musulmana del sur del país (Yala, Pattani y Narathiwat) emitieron la proporción más alta de votos en contra de la nueva Constitución⁸.

Estas provincias, con un 80% de población musulmana y culturalmente malaya, llevan décadas de insurrección étnico-nacionalista contra del Estado central. De hecho, un problema importante que afecta directamente a la libertad religiosa de Tailandia es la situación en esta parte del país, donde el Gobierno central se enfrenta a la mayoría local, que ha exigido el reconocimiento de sus características distintivas. El conflicto, que volvió a empezar en 2001 y se ha agravado desde 2004, ha acabado con la vida de 7000 personas, tanto budistas como musulmanas⁹.

La cuestión es si Bangkok aceptará en su totalidad la existencia de una comunidad que no quiere ser asimilada a la cultura tailandesa y budista dominante y si respetará sus derechos, incluida la libertad religiosa. Esta minoría reclama el derecho a hablar otro idioma, el dialecto malayo, practicar otra religión, el islam, y el arraigo en una cultura diferente, la malaya.

La respuesta de Bangkok se ha centrado en la seguridad y ha mostrado sus límites. El despliegue de 60 000 soldados y agentes de policía no ha sido suficiente para controlar una población de dos millones de personas ni para detener a los militantes violentos. Después de los asesinatos de profesores tailandeses y monjes budistas, las fuerzas gubernamentales han tomado represalias justificando el uso de la fuerza debido al estado de emergencia impuesto en las tres provincias¹⁰. Con cada episodio de violencia en el sur del país, circulan por todo el reino peticiones de «quemar una mezquita por cada monje budista muerto», firmadas por laicos alertados por los sermones de los monjes budistas radicales, que advierten sobre la «futura erradicación» del budismo en el sur¹¹.

En 2016, la junta gobernante atendió rápidamente las

preocupaciones manifestadas por los musulmanes tailandeses y otras minorías respecto al artículo 67, y el 22 de agosto de 2016 emitió un decreto para «completar» este artículo dirigido a «impedir actos que supongan una amenaza contra el budismo y contra otras religiones», para lo cual se creó un comité, y reiterar el tradicional llamamiento a «la armonía religiosa». Los musulmanes tailandeses reaccionaron con escepticismo, aunque reconocieron que el decreto era un gesto de buena voluntad por parte del régimen militar¹².

A pesar de la controversia generada por la Constitución de 2017, el respeto a la libertad religiosa en Tailandia es, en general, real y sólido. El Gobierno reconoce, a través del Departamento de Asuntos Religiosos del Ministerio de Cultura, cinco grupos religiosos: budistas, musulmanes, hindúes, sijes y cristianos, y las organizaciones religiosas vinculadas a estos cinco grupos pueden obtener una serie de beneficios de las autoridades (por ejemplo, exenciones de impuestos, tramitación acelerada de las solicitudes de visado y subvenciones estatales). El Estado destina 160 millones de dólares estadounidenses al año a los templos del país, divididos en cuatro áreas (mantenimiento de edificios, educación religiosa, promoción de actividades religiosas y salario de los superiores de los templos budistas). La partida más importante de esta cantidad (148 millones de dólares) se adjudica a los budistas a través de la Oficina Nacional de Budismo, organismo independiente del Departamento de Asuntos Religiosos.

Más allá de esto, pertenecer a un grupo no registrado ante las autoridades no parece ser un obstáculo para obtener beneficios. Muchas organizaciones cristianas tienen la base de sus operaciones para el sureste de Asia en Tailandia, ya que es relativamente fácil obtener el visado de turista para entrar en el país y llevar a cabo actividades misioneras sin tener problemas con las autoridades.

El 29 de diciembre de 2016, la Asamblea Legislativa Nacional, constituida por 250 miembros designados en su totalidad por la Junta, aprobó por unanimidad una enmienda a la ley monástica de 1962 sobre la designación del patriarca supremo del budismo tailandés¹³. La enmienda despoja al Consejo Supremo de la Sangha (la comunidad monástica) del poder de designar al patriarca. El nuevo artículo estipula que «el rey designa al patriarca supremo, elección que el primer ministro refrenda después». En la práctica, el rey elige al nuevo patriarca supremo entre los nombres de la lista proporcionada por el primer ministro¹⁴.

La medida se introdujo para garantizar que el cargo de patriarca supremo no recayera en un individuo determinado, como ocurriría siguiendo el método de designación anterior. El Ejército y sus aliados conservadores consideraban al monje de alto rango en cuestión, Chuang Somdet, de 91 años, demasiado cercano al Wat Phra Dhammakaya, un templo muy influyente en los ámbitos económico y político que defiende una versión heterodoxa y materialista del budismo. El 7 de febrero de 2017, el rey designó a otro monje, Somdet Phra Maha Munivong, de 90 años, como cabeza del budismo tailandés¹⁵.

El abad Dhammachayo, superior del templo Wat Phra Dhammakaya, está siendo investigado por malversación de fondos y blanqueo de capitales. Para arrestarlo, la Junta movilizó a 4000 agentes de policía y a cientos de soldados durante tres semanas, desde mediados de febrero al 10 de marzo de 2017, los cuales entraron en el complejo del templo budista, situado al norte de Bangkok, donde ocupa una superficie de 320 hectáreas. La Junta despojó a los responsables del templo de sus funciones clericales¹⁶. Hoy Dhammachayo sigue en paradero desconocido y su desaparición sigue siendo un misterio. El régimen militar desea hacerse con el control de templo Dhammakaya porque los generales que gobiernan están convencidos de que tiene estrechos vínculos con el clan político del ex primer ministro Thaksin Shinawatra.

INCIDENTES Y EVOLUCIÓN

En enero de 2020, los negociadores de paz del Gobierno se reunieron con los representantes del Frente Revolucionario Nacional (Barisan Revolusi Nasional, BRN), movimiento separatista islámico, con la esperanza de encontrar una solución pacífica al conflicto que se está desarrollando en las provincias fronterizas del sur. En la reunión, el BRN y los funcionarios tailandeses trataron el objetivo compartido de resolver el conflicto a través del proceso de paz, fortaleciendo su compromiso con los términos de referencia que habían enmarcado anteriormente¹⁷.

Según la ONG Deep South Watch, solo durante el mes de agosto de 2020 se produjeron un total de 29 incidentes violentos con 10 muertos y 8 heridos¹⁸. Entre 2004, cuando comenzó el levantamiento en el sur, y 2020 han muerto 7162 personas y 13 348 han resultado heridas. A pesar de las negociaciones de paz iniciadas en enero, aún no se vislumbra un alto el fuego o una solución negociada.

En abril de 2020, el BRN anunció un alto el fuego unilateral para combatir la expansión de la COVID-19. En un comunicado, el grupo afirmó que tomarían «medidas para cesar todas las actividades con el fin de proporcionar acceso humanitario teniendo en cuenta que el principal enemigo de la raza humana en este momento es la COVID-19»¹⁹. Los militares no correspondieron a la promesa de alto el fuego al considerar que la violencia en el sur es una cuestión de orden público que requiere mayor vigilancia, no un conflicto civil arraigado en reivindicaciones legítimas. Por ello, los enfrentamientos violentos entre los militares y el BRN han continuado, aunque las bajas mensuales se han reducido en los últimos meses. La regla del ojo por ojo entre los insurgentes y el Gobierno tailandés ha tenido graves repercusiones en todas las comunidades del sur, ya que los insurgentes suelen atacar a los budistas tailandeses, mientras que en las operaciones de contrainsurgencia las fuerzas de seguridad tailandesas realizan redadas e infligen un trato brutal (incluida la tortura) a los presuntos combatientes²⁰.

Un problema concreto que ha afectado al derecho de libertad religiosa de los grupos religiosos minoritarios es el destino de las comunidades perseguidas que han buscado refugio en Tailandia. Entre estas comunidades se cuentan cristianos de Pakistán y miembros de Falun Gong de China.

Aprovechando el acceso relativamente fácil a Tailandia, miles de cristianos paquistaníes han solicitado el estatus de refugiados en el país. Sin embargo, el Gobierno tailandés no es país firmante de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, por lo que carece de un proceso formal para los refugiados que buscan asilo. En su lugar, las autoridades persiguen a los solicitantes de asilo y los llevan a centros de detención. Hay denuncias fidedignas de que los derechos de los detenidos no se respetan plenamente en estas instalaciones. A los detenidos solo se les permite estar cuatro horas a la semana fuera de sus abarrotadas celdas, en las que puede haber hasta 100 personas²¹.

Como norma, las autoridades no reconocen a los cristianos paquistaníes como refugiados que huyen de la discriminación y la persecución en sus países de origen y merecen protección legal. En general, los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley consideran que estos y otros solicitantes de asilo son inmigrantes ilegales²². En julio de 2019, por ejemplo, las autoridades tailandesas arrestaron en Bangkok a 51 cristianos paquistaníes

solicitantes de asilo. El incidente generó entre los cristianos paquistaníes de la ciudad el miedo a que el Gobierno tailandés estuviera preparando mayores restricciones a la inmigración contra personas que viven ilegalmente en el país, entre ellas solicitantes de asilo que no han conseguido aún el preceptivo estatus de refugiado. Se arresta y detiene de forma rutinaria a cristianos paquistaníes y a miembros de distintas minorías perseguidas procedentes de otros países en condiciones similares a las de una prisión. Para evitar los centros de detención, los cristianos paquistaníes solicitantes de asilo viven escondiéndose de las autoridades en pequeños apartamentos con bajos costes de alquiler. Dicen que no regresarán o no pueden regresar a Pakistán debido a la persecución que sufrirían a causa de sus creencias religiosas²³. En otro incidente ocurrido en diciembre de 2019, las autoridades de inmigración tailandesas detuvieron a 36 solicitantes de asilo en una redada realizada a primeras horas de la mañana en unos apartamentos de Bangkok²⁴.

Los refugiados vietnamitas también temen la deportación. Muchos de ellos son católicos que han huido a Tailandia debido a la represión religiosa en su propio país. En noviembre de 2018, detuvieron a más de 180 refugiados montagnard de Vietnam, muchos de ellos cristianos. Aunque algunos consiguieron el estatus de refugiados, otros todavía siguen detenidos²⁵. Parte de estos refugiados corrieron el riesgo de ser deportados al acudir a ver al papa Francisco durante la visita que realizó a Tailandia entre el 20 y el 23 de noviembre de 2019²⁶.

El caso de una mujer saudí de 18 años llamada Rahaf Mohammed al Qunun atrajo la atención de medios de comunicación de todo el mundo. En enero de 2019, las autoridades tailandesas detuvieron a Al Qunun en el aeropuerto de Bangkok cuando se dirigía desde Kuwait a Australia. Su intención era solicitar asilo en Australia para escapar de su familia, que la había amenazado con matarla por

abandonar el islam. Al Qunun pidió ayuda en las plataformas de redes sociales, y consiguió la atención internacional. Canadá le acabó concediendo asilo. A consecuencia de la atención y el clamor internacional generados por este incidente, el Gobierno tailandés prometió abordar el tema de la detención indefinida y la deportación de los solicitantes de asilo. El jefe de la policía de inmigración, Surachate Hakpam, anunció una revisión de la política de detención del país y señaló que no se deportaría a nadie «involuntariamente»²⁷.

En 2020, Tailandia celebró el 142 aniversario del Edicto de Tolerancia Religiosa. Para conmemorarlo, el 30 de septiembre de 2020 el embajador de Estados Unidos en Tailandia, Michael George DeSombre, organizó una mesa redonda en la que participaron alrededor de 15 líderes de diversos campos. Según el embajador DeSombre, el Edicto, anunciado por primera vez por el rey Chulalongkorn en 1878, declaraba que «quien desee abrazar cualquier religión, después de ver que es verdadera y apropiada, puede hacerlo sin ninguna restricción: la responsabilidad recae en el individuo». El embajador agregó que «esta poderosa idea se ha incluido en todas las constituciones posteriores de Tailandia»²⁸.

FUTURO DE LA LIBERTAD RELIGIOSA

El régimen militar y las recientes protestas que reivindican una reforma política sistemática no han afectado a la libertad religiosa en Tailandia, que probablemente seguirá siendo sólida en el futuro próximo. Sin embargo, la situación en el sur de Tailandia sigue siendo inestable y la crisis no se ha resuelto. Por ello, se puede esperar que continúe la violencia relacionada con la religión y el terrorismo islamista de motivación religiosa contra los no musulmanes, en concreto contra la mayoría budista.

- 1 Head, Jonathan, «Thai referendum: Military-written constitution approved», en BBC News, 7 de agosto de 2016. [En línea]. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-asia-36972396> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 2 «Thailand's constitution: New era, new uncertainties», en BBC News, 7 de abril de 2017. [En línea]. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-asia-39499485> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 3 Thailand 2017, Constitute Project. [En línea]. Recuperado de: https://www.constituteproject.org/constitution/Thailand_2017?lang=en (Consulta: 16 de febrero de 2021).
- 4 «Le bouddhisme, religion nationale en Thaïlande: nouvel échec pour un éternel serpent de mer», en Églises d'Asie, 8 de febrero de 2016. [En línea]. Recuperado de: <http://eglasie.mepasie.org/asia-du-sud-est/thaïlande/2016-02-08-le-bouddhisme-religion-nationale-en-thaïlande-nouvel-echec-pour-un-eternel-serpent-de-mer> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 5 Constitución de Tailandia de 2017, op. cit.
- 6 Palatino, Mong, «Thailand's new constitution: a threat to religious freedom? » en The Diplomat, 2 de septiembre de 2016. [En línea]. Recuperado de: <https://thediplomat.com/2016/09/thailands-new-constitution-a-threat-to-religious-freedom/> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 7 Ibid.
- 8 Tonsakulrungruang, Khemthong, «Religion after the referendum», en New Mandala, 15 de septiembre de 2016. [En línea]. Recuperado de: <https://www.newmandala.org/religion-after-the-referendum/> (Consulta: 16 de febrero de 2021).
- 9 Wheeler, Matthew. Crisis Group, «Behind the insurgent attack in Southern Thailand», 8 de noviembre de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.crisisgroup.org/asia/south-east-asia/thailand/behind-insurgent-attack-southern-thailand> (Consulta: 16 de febrero de 2021).
- 10 Human Rights Watch, «Thailand: Insurgents bomb government agency in South», 17 de marzo de 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://www.hrw.org/news/2020/03/17/thailand-insurgents-bomb-government-agency-south> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 11 Constant, Max, «Thai Muslims uneasy about rise in Buddhist nationalism», en Anadolu Agency, 3 de septiembre de 2016. [En línea]. Recuperado de: <https://www.aa.com.tr/en/asia-pacific/thai-muslims-uneasy-about-rise-in-buddhist-nationalism/640116> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 12 «La junte au pouvoir tente de corriger la perception négative de la clause religieuse inscrite dans la nouvelle Constitution», en Églises d'Asie, 7 de octubre de 2016. [En línea]. Recuperado de: <http://eglasie.mepasie.org/asia-du-sud-est/thaïlande/2016-10-07-la-junte-au-pouvoir-tente-de-corriger-la-perception-negative-de-la-clause-religieuse-inscrite-dans-la-nouvelle-constitution> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 13 «La junte amende la loi monastique pour écarter Somdet Chuang de la direction de l'Église bouddhique», en Églises d'Asie, 2 de enero de 2017. [En línea]. Recuperado de: <http://eglasie.mepasie.org/asia-du-sud-est/thaïlande/2017-01-02-la-junte-amende-la-loi-monastique-pour-ecarter-somdet-chuang-de-la-direction-de-l2019Église-bouddhique> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 14 Ibid.
- 15 «La nomination du nouveau chef de l'Église bouddhique thaïlandaise met un terme à une longue polémique», en Églises d'Asie, 17 de febrero de 2017. [En línea]. Recuperado de: <http://eglasie.mepasie.org/asia-du-sud-est/thaïlande/2017-02-17-la-nomination-du-nouveau-chef-de-l2019Église-bouddhique-thaïlandaise-met-un-terme-a-une-longue-polemique> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 16 «La junte peine à neutraliser le mouvement bouddhique Dhammakaya», en Églises d'Asie, 27 de marzo de 2017. [En línea]. Recuperado de: <http://eglasie.mepasie.org/asia-du-sud-est/thaïlande/2017-03-27-la-junte-peine-a-neutraliser-le-mouvement-bouddhique-dhammakaya> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 17 Lee, Noah; Mustafa, Muzliza; Rakkanam, Pimuk; Ahmad Mariyam, «Thai peace negotiator meets with BRN rebel delegates in Malaysia», en Benar News, 21 de enero de 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://www.benarnews.org/english/news/malaysian/peace-talks-01212020154917.html> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 18 Deep South Watch, «Database». [En línea]. Recuperado de: <https://www.deepsouthwatch.org/english> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 19 Geneva Call, «Declaration of BRN's response to COVID-19», 3 de abril de 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://www.genevacall.org/wp-content/uploads/2020/05/BRN-Statement-Ceasefire.jpg> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 20 Quinley, Caleb, «In Thailand's deep south conflict, a glimpse of hope, but no momentum to sustain a COVID-19 ceasefire», en The New Humanitarian, 3 de agosto de 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://www.thenewhumanitarian.org/news/2020/08/03/Thailand-deep-south-conflict-coronavirus-ceasefire> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 21 International Christian Concern (ICC), «Bangkok detention center violating human rights of detainees», 26 de septiembre de 2018. [En línea]. Recuperado de: <https://www.persecution.org/2018/09/26/bangkok-detention-center-violating-human-rights-detainees/> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 22 «Thai police round up dozens of Christian Pakistani refugees», en UCANews, 20 de diciembre de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.ucanews.com/news/thai-police-round-up-dozens-of-christian-pakistani-refugees/86862> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 23 «Thai police seize 51 Pakistani Christian asylum seekers», en UCANews, 9 de julio de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.ucanews.com/news/thai-police-seize-51-pakistani-christian-asylum-seekers/85590> (Consulta: 26 de octubre de 2020).
- 24 Ibid.
- 25 International Christian Concern (ICC), «181 Christian refugees still detained by Thailand authorities», 6 de noviembre de 2018. [En

línea]. Recuperado de: <https://www.persecution.org/2018/11/06/181-christian-refugees-still-detained-thailand-authorities/> (Consulta: 26 de octubre de 2020).

26 Id., «Vietnamese Catholic Refugees in Bangkok Risk Deportation to See Pope Francis», 13 de diciembre de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.persecution.org/2019/12/13/vietnamese-catholic-refugees-bangkok-risk-deportation-see-pope-francis/> (Consulta: 16 de febrero de 2021).

27 Id., «Thailand aims to reform tough refugee policy after saudi asylum case», 21 de enero de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.persecution.org/2019/01/21/thailand-aims-reform-tough-refugee-policy-saudi-asylum-case/> (Consulta: 26 de octubre de 2020).

28 DeSombre, Michael George, «Celebrating a shared history of religious freedom», en Nation Thailand, 30 de septiembre de 2020. [En línea]. Recuperado de: https://www.nationthailand.com/opinion/30395338?utm_source=homepage&utm_medium=internal_referral (Consulta: 28 de octubre de 2020).